

Antes y después de la vacunación

Antes de la vacunación, la enfermera del servicio público preguntará si el niño está sano y si ha tenido alguna reacción después de las vacunas anteriores. La mayoría de los niños muestran poca o ninguna reacción a las vacunas.

Antes de la vacunación

Antes de la vacunación, la enfermera del servicio público preguntará si el niño está sano y si ha sufrido alguna reacción a las vacunas anteriores. Recuerde que debe informar a la enfermera si el niño tiene alguna alergia u otros problemas de salud, o si se le ha administrado recientemente algún medicamento o vacuna fuera del programa.

Además, se deberá informar a la enfermera acerca de si a la madre se le han administrado medicamentos que afecten al sistema inmune durante el embarazo o la lactancia, ya que podría ser necesario retrasar la administración de algunas vacunas.

Vacunar a un niño que tiene un resfriado o que está expuesto levemente a las condiciones climatológicas no es peligroso. No obstante, es normal posponer la vacunación en caso de una enfermedad aguda y con fiebre superior a los 38 °C.

Los niños que han sufrido reacciones inusuales después de las vacunas previas y aquellos con enfermedades graves o prolongadas deben ser evaluados por un médico antes de la vacunación. En algunos casos, puede ser necesario salir del programa.

Después de la vacunación

La mayoría de los niños tienen poca o ninguna reacción después de la vacunación. Una fiebre superior a los 39 °C y/o un estado general mermado puede ser síntoma de una enfermedad grave y no necesariamente una reacción a la vacuna. Por lo tanto, póngase siempre en contacto con un médico si está preocupado por el menor.

Reacciones a las vacunas (efectos secundarios)

- En determinadas ocasiones se produce cierto enrojecimiento, hinchazón y dolor en la zona de la inyección después de todas las vacunas que se administran y estos efectos pueden durar algunos días.
- En uno de cada diez niños, como máximo, después de la vacunación se produce una fiebre leve, inquietud, llanto, somnolencia, malestar o falta de apetito. Una fiebre superior a 39 °C es poco frecuente.
- En niños pequeños, una fiebre que aumenta rápidamente puede provocar calambres febriles. Estos calambres no son peligrosos, pero debe ponerse en contacto con un médico para descartar otras enfermedades agudas.
- La palidez, la sensación de malestar o desvanecimiento después de la vacunación es más común en niños mayores que en bebés y casi siempre se debe a que el niño reacciona a la inyección y/o al dolor o a la situación.
- En raras ocasiones, puede producirse una reacción alérgica a las vacunas. Las reacciones alérgicas más peligrosas se producen rápidamente después de la vacunación. Por lo tanto, el niño debe esperar en el centro de salud pública durante al menos veinte minutos después de la vacunación.

Registro de Inmunización de Noruega SYSVAK

El objetivo de SYSVAK es mantener una visión general del estado de vacunación de la persona y tener una información actualizada acerca de la cobertura de vacunación a nivel nacional. Para el servicio de salud pública, el registro también es una herramienta para garantizar que se proporcione una gama suficiente de vacunas a todos los niños.

Todas las vacunas que se administren deben registrarse en SYSVAK. No existe la posibilidad de rechazar el registro de las vacunas administradas a través del Programa de Inmunización Infantil. Las vacunas sin registrar administradas con anterioridad se registrarán de forma retrospectiva.

En SYSVAK, se registra el nombre, el número de identificación personal noruego, las vacunas administradas y las fechas de vacunación. La información se almacena según las normas aplicables a la privacidad personal en el servicio de salud.